LA POIESIS EN EDUCACIÓN: UNA VISIÓN DE LA PEDAGOGÍA CREATIVA

Autora: Magaly Alvarado
maga-alva@hotmail.com

RESUMEN

Las personas deben ser comprendidas desde múltiples transformaciones progresistas y a través de diferentes modos de pensar, sentir, actuar, interrelacionarse con los seres vivos, humanos, no humanos y el ambiente, visionando el futuro, de manera transcompleja; por lo que en el presente ensayo se resalta la importancia de la poiesis en la educación como elemento transformador de una pedagogía creativa al permitirle a los niños y niñas desarrollar un pensamiento divergente para inducirlos a ser autónomos en sus propios protagonismos, generando con ello una transformación de conocimiento para vivenciar las incertidumbres que a diario afrontan. En este sentido, el escrito está direccionado a comprender la poiesis como arte de producir y de crear; así como también destacar la necesidad de desarrollar la creatividad ante el acto educativo, para por último presentar algunas conclusiones entre ellas vale destacar la pedagogía ha asumido con el transcurrir del tiempo posiciones filosóficas, científicas y técnicas para comprender el fenómeno educativo y ver la enseñanza como la actividad creadora que insta al educando a aprendizajes más significativos en función de la realidad a afrontar.

PALABRAS CLAVE:

poiesis, educación pedagogía

POIESIS IN EDUCATION: A VIEW OF CREATIVE PEDAGOGY

Author: Magaly Alvarado
maga-alva@hotmail.com

ABSTRACT

People must be understood from multiple progressive transformations and through different ways of thinking, feeling, acting, interrelating with living beings, human beings, nonhumans and the environment, envisioning the future, in a transcomplete way; So the present essay highlights the importance of poiesis in education as a transforming element of a creative pedagogy that allows children to develop a divergent thinking that induce them to be autonomous in their own roles, thereby generating A transformation of knowledge to experience the uncertainties that daily have to face. In this sense, the writing is aimed at understanding poiesis as an art of producing and creating; As well as emphasize the need to develop creativity before the educational act, finally to present some conclusions among which it is worth noting that, pedagogy has assumed over time philosophical, scientific and technical positions to understand the educational phenomenon and see Teaching as the creative activity that urges the learner to learn more meaningful depending on the reality that faces.

Key words: Poiesis, education pedagogy
.

INTRODUCCIÓN

El hombre empezó a acuñar el concepto de poiesis envolviéndose en la total de las acciones que realizaba y aunque la historia nos indica que no era percibida como un acto creativo, el mismo se daba espontáneamente en todo momento, debemos comprender que ese proceso complejo y multifacético que realizan las personas genera nuevos universos, ampliando el mundo de lo posible, permitiendo con ello transformar y transformarse para vivir momentos únicos, gratificantes, reveladores, vitales, que contribuyen a la construcción de una existencia plena.

Se comprende de esta forma, que el hombre es un ser creativo por naturaleza en el que despliega su potencialidad en virtud de adaptarse a las circunstancias socio-históricas para descubrirse por sí mismo como resultado de su propio razonamiento y manipulación de hechos básicos.

En este particular, el acto creativo o poiesis, no se puede presentar como un hecho aislado, su devenir histórico se enmarca con las diversas orientaciones filosóficas, religiosas, sociales y políticas que sobre el mismo han influido y como tal, dan accesibilidad al pensamiento divergente de la humanidad. A tal efecto, a continuación se hace un esbozo sobre dicho término asimilado con el devenir del tiempo y con ello, la percepción del mismo en el campo educativo.

La Poiesis: Del Arte de Producir al Arte de Crear

En la prehistoria, (hacia el año 5 mil a. C.), las primeras reflexiones filosóficas acerca del hombre se dieron no sobre la base al pensamiento creativo que poseían, sino en función al deseo de sobrevivir, lo que lo condujo a una forma de aprender relacionándose con su entorno de manera ingenua sin que mediara una diferencia entre él y las cosas que le rodeaban. De hecho, destaca Herbert (Citado en Buck, 2007) que ante la existencia del animal, el hombre carecía de importancia, se sentía que era igual a una roca, planta o animal, se consideraba como pariente próximo a los animales y las creencias mágicas que derivaban de situaciones

frustrantes. Por tanto, el surgimiento de pensamientos, expectativas y temores actuaban para defenderse sin saber que eran superiores a los animales, aprendiendo a defenderse; así como también enseñaban lo que aprendían.

No es sino en el neolítico, cuando el hombre toma conciencia de una realidad imperceptible, es decir subjetiva y aprende a ocultar sus deseos, intenciones, iras, temores y pensamientos, planteándose la existencia de un pensamiento y destacando con ello que todo lo que les rodeaba lo consideraban animados, dando pie al despertar de las creencias que les permitía percibir la realidad desde los visible y lo invisible o fantasmal. (Moreno, Gamboa, Gómez; González, 1989: 21). Desde esta perspectiva, el pensamiento divergente del hombre se desarrollaba en función de las creencias implícitas que iba formando sobre sus propias actuaciones y que le obligaban a pensar para actuar o producir algún pensamiento que le permitiera interactuar con su entorno.

En la edad antigua, los griegos empleaban el término de la poiesis, para referirse a la capacidad creadora que transforma el no ser en ser y viceversa sin pretenderlo. Adquiriendo valor absoluto las partes esenciales que componen el hacer. (García, Moreira, Peixoto y Prada, s/f: 35). Señalan los autores que Platón desarrolló este concepto en su libro El Banquete, definiéndolo como la causa que convierte cualquier cosa que consideremos de no ser a ser, dándole así un concepto mediante el cultivo de la virtud y el conocimiento en el que el hombre crea ideas que lo hacen expresar sus propios pensamientos; es decir, produce acciones abocadas a ciertas singularidades de lo cotidiano.

Entendemos con esto, que desde la perspectiva platónica y ante la necesidad del hombre como tal de subsistir y relacionarse (prehistoria), la poiesis es considerada como el arte de producir, al intervenir con ello toda acción que le permia al individuo lo que desea crear haciéndole su sobrevivencia más accesible al acto educativo, en la medida que aprende

haciendo, es decir construye sus propios conocimientos y pensamientos.

Posteriormente Aristóteles propone que el placer procedente de lo indefinido medido por la moderación y mezclado con sabiduría, resulta al proporcionar lo verdadero y lo bello, con el bien y la felicidad de la que el hombre es capaz de adquirir en este mundo; es decir, estamos ante la presencia del arte de crear, de producir y darle sentido a las cosas que pensamos e imaginamos (Prado, 1997: 17) En todo caso, con Aristóteles, el arte de crear cobra sentido el percibir la creación como una forma única y personal de ver las cosas y que es interpretada por las personas a través de un producto, que se transforma en el punto de llegada del proceso creativo.

En tal caso, esa libertad e iniciativa que tienen las personas destapa una espontaneidad desinhibida y liberada de miedos y prejuicios, transformada en creatividad desde la cual autores como Lowenfeld y Lambert (1980), la asocian con la capacidad creadora, señalando que dicha definición depende de quien la enuncie. En tal sentido, dicha capacidad (poiesis), viene a ser la aptitud de pensar en forma diferente a los demás, por lo que se considera como un comportamiento constructivo y productivo, que se manifiesta en la acción o en la realización. De aquí, se hace necesario que la actividad a realizar por el docente se aborde desde una pedagogía creativa a fin de desarrollar en los estudiantes capacidades cognitivas que les permita crear sus propios aprendizajes.

De esta forma, para los griegos, la poiesis era asociada con poiein: hacer, refiriéndose a aquellas personas que hacen nuevas cosas dando existencia a un nuevo mundo libre de reglas; así el arte de crear se hacía cada vez más significativo entre las actividades que realizaban a diario entre ellos mismos.

Recorriendo el Camino de la Creatividad ante el Acto Educativo

La creatividad o poiesis ha enmarcado en la vida del hombre diferentes escenarios que la han

hecho percibirse como el arte de producir y de crear del individuo donde se extraen elementos significativos, por lo que en la educación, este acto ha permitido el acercamiento de un pensamiento más divergente necesario para desarrollar en los y las estudiantes habilidades cognitivas para desarrollar su propia autonomía y criterios en función de acciones que realizan. Por tanto, su práctica ha hecho que el individuo y con ello el acto educativo sea más significativo.

En este contexto, Marín (2010:78), manifiesta que la creatividad desde la praxis educativa, sirve de referencia en el control y ejecución de estrategias; por lo que un proceso creativo, procura de un producto también creativo e innovador. De aquí que han sido innumerables los hechos creativos que se han percibido en el proceso educativo a través de la historia y que han sido testimonio de una pedagogía basada en la poiesis (creatividad), la cual ha permitido los grandes avances culturales, técnicos, científicos, entre otros en las culturas humanas.

Dentro de estos parámetros, vale precisar que desde el aporte de las diferentes culturas que se desarrollaron en la antigüedad (5000ª.c – siglo V d.c), como mesopotámicos, egipcios, chinos, indios (India), fenicios, hebreos, árabes, indios americanos, persas, griegos y romanos, generaron rasgos específicos que han identificado la presencia de la creatividad en el acto educativo y con ello, la existencia de un hombre y mujer altamente creativos.

Desde esta perspectiva, los aportes creativos de los egipcios se percibieron con la elaboración de la Onomástica, que fue un libro similar a los diccionarios y a las enciclopedias y a través de él estudiaban todas las áreas del conocimiento que interesaban a los egipcios: cielo, agua, tierra, oficios, profesiones, clases sociales, tribus, tipos de seres humanos, ciudades egipcias, tipos de edificios, tipos de tierra, terrenos agrícolas, cereales y otros productos, ganado, bebidas, otros. (Moreno, 1978: 547-549); este producto reveló entre otros tantos, el desarrollo de la

originalidad, fluidez y flexibilidad, necesarios para orientar el proceso educativo a través de productos de tal magnitud.

Otro de los aportes históricos significativos que marcaron la pauta para el desarrollo de la creatividad a través del acto educativo fue el de los fenicios; allí, la educación se centraba en el estímulo de la iniciativa, lo novedoso, el ingenio y la astucia (Ostos, 1991:132), quienes fueron los primeros en reconocer la enseñanza del cálculo mental utilizando como estrategia de enseñanza y aprendizaje la ejercitación, es decir, la práctica estimulando la imaginación e invención.

Asimismo, el aporte de los hebreos contuvo los dos grandes libros que los formaron, como lo es la Biblia y el Talmud, fuentes básicas de la educación entre los judíos antiguos. Se les enseñaba a los judíos conocimientos profesionales específicos, natación y una lengua extranjera. En la actualidad la religión sienta las bases educativas en la casa, la sinagoga y la escuela. La Tora sigue siendo la base de la educación judía.

De igual modo, los griegos dieron pie al surgimiento de varias escuelas de los grandes filósofos como Pitágoras (VI a. C.), quienes, además de seleccionar a sus discípulos basados en sus rasgos fisionómicos, organizaban la educación en cuatro grados: acústico (incluía la música, danza, poesía y gimnasia), matemáticos, físicos (que se refería a estudios filosóficos) y sebásticos (ciencias esotéricas). (Alighiero, 2009: 77)

En la edad media surgió el pensamiento científico moderno, cuyas estrategias impuestas por Bacon dio pie a la ciencia y con ello, la pedagogía enrumba el desempeño del docente para que el saber pase del enseñante al discípulo; es decir, se da salida a la retroalimentación del conocimiento, hoy en día conocido como el proceso de enseñanza y aprendizaje.

También en dicha edad, el humanismo cobra vida en el acto pedagógico por cuanto se proclama la autonomía e importancia de las artes. Cabe destacar igualmente que los humanistas no niegan los derechos de

la religión ni su influencia en la educación; ellos mismos abogan por ésta en oposición a la superficialidad y tosquedad de la educación religiosa. En este particular, la educación humanística de la edad media resaltó como característica importante la tendencia a cultivar en todos sus aspectos la personalidad humana; es decir, se le daba carácter de integralidad al proceso de enseñanza y aprendizaje; lo físico, estético, intelectual y religioso debía ser considerado en la formación del estudiantado, es decir, se promovía la creatividad desde la escuela.

Por otra parte, la edad moderna según Amaya (2005),se enalteció con una pedagogía creativa que procuraba una educación dirigida más hacia la práctica y lo lúdico, así Jan Amos Komensky entre1592-1670, popularmente conocido como Comenio, propuso una búsqueda de metodologías didácticas, a fin de lograr un aprendizaje significativo, logrando con ello una verdadera revolución pedagógica al introducir un manual tipo atlas para identificar palabras mediante imágenes y objetos, las dramatizaciones para que los niños recitaran y aprendieran activamente los sucesos importantes de la historia; así como la implantación de reglamentos educativos, logrando con ello darle inicio a la sistematización del proceso educativo (Painter, ob.cit., pág. 23).

Su método pedagógico tenía como base los procesos naturales del aprendizaje: la inducción, la observación, los sentidos y la razón, para Comenio, la educación debe ser comprensiva, no memorística, donde el docente integre actividades creativas humanas que estimulen el pensamiento en los educandos donde no solamente se centre en el método de enseñanza, sino que precise el qué, cómo y cuándo enseñar en función del estudiante (Ilustración).

A su vez, John Locke (1632-1704), resaltó la finalidad de la educación basada en la formación de ciudadanos con conciencia cívica y pacífica donde la pedagogía debía centrarse en la práctica y el juego como métodos de enseñanza promoviendo con ello, la libertad del pensamiento. (Painter, ob.cit: 29)

En consideración a la pedagogía, Rousseau condena los métodos de enseñanza infantil y consideró que se debía enseñar el gusto por cultivar el saber en vez del saber mismo; así como también evidenció los beneficios que generaba el juego, el trabajo manual y físico en el proceso de enseñanza y aprendizaje, al igual de vincular la sociedad a la educación donde resaltaba la relación existente entre el escolar y el entorno inmediato (Painter, ob.cit: 32).

En este particular, la didáctica que emprende el pedagogo, deja entrever las vertientes futuras de un cambio radical en la relación docente-estudiante, por cuanto, se inicia un camino interminable que nutre la acción del maestro, su estrategia y formas de vincular el aprendizaje con la realidad a fin de que el mismo sea más significativo.

En el actual siglo XXI, la pedagogía adquiere un sentido más integral y complejo al considera al niño y niña como un ser vivo, producto de la historia, desde una mirada pragmática en la que el aprendizaje es una forma de vida social que le otorga a la práctica una perspectiva crítica y con ello, el desarrollo de pensamientos divergentes que le permitan al estudiantado actuar con autonomía ante el pleno desarrollo de su habilidades mentales y ante la construcción de una sociedad democrática.

De igual modo, es relevante destacar que en el Siglo XX, con Durkheim y Dewey, (citado en Quiceno, 1998:140-158), la educación y la pedagogía se diferencian al considerar la práctica en la enseñanza como elemento indispensable para contrastar lo que aprendía con la realidad. En este documento, se plantea la aplicación de un modelo flexible dado en diversos campos de enseñanza que ilumina al estudiantado entre la experiencia profesional y la formación, pero que no dispensen de la necesidad de innovación intelectual y de la aplicación de un modelo de desarrollo sostenible de acuerdo con las características propias de cada país.

Dicho informe indica que en la educación del siglo XXI, debe hacerse hincapié en cuatro situaciones

fundamentales: aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a vivir juntos y aprender a ser, considerando que tales principios contribuye en el advenimiento de este nuevo tipo de educación. En tales circunstancias, se pudiera decir, que la pedagogía ha asumido con el transcurrir del tiempo posiciones filosóficas, científicas y técnicas para comprender el fenómeno educativo y ver la enseñanza como la actividad creativa que insta al educando a aprendizajes más significativos en función de la realidad que afronta.

CONCLUSIONES

-Desde la escuela el ser humano desarrolla un pensamiento crítico y una conciencia social al posibilitar con ello, una visión integradora en pro de un aprendizaje direccionado con pedagogías que incurren en la contrastación de lo real y lo que se piensa y donde la poiesis, se transforma en una práctica que irrumpe en el acto creativo del educando abriéndole paso a nuevos conocimientos.

-Los seres humanos forman y construyen gran parte de lo que aprenden y comprenden, por lo que la historia ha evidenciado que en ese acto de construir nuevos conocimientos, en la escuela se debe dejar de un lado lo memorístico y abrirle paso a una pedagogía creativa que incurra en variadas e innovadoras estrategias que despierten en el niño y niña ese pensar poiético al permitir que cada quien interactúe en la búsqueda de la verdad y en la contrastación de la teoría.

-La presencia de la poiesis (creatividad) en la pedagogía le imprime gran importancia a la educación en los actuales momentos de globalización y de tecnología que estamos viviendo, por cuanto permite explorar de manera compleja el pensamiento creativo del niño y niña y con ello, poner en práctica nuevas formas de enseñar a efecto comprender objetivamente la realidad y con ello, procurar una praxis más humana que acerque al educando a responsabilizarse por su vida, la paz y la justicia social para hacer frente a los

innumerables retos que nos ofrece el mundo actual.

- Aplicar una pedagogía de manera creativa e innovadora, va más allá de una simple planificación, por cuanto, condensa el pensar, ser, hacer y convivir no solo del docente, sino, de los involucrados en el acto de enseñar. En palabras de Morín (2000), la educación amerita, "enseñar la comprensión", que conlleva al arte que poseen los docentes de enseñar a aprender y que como lo plantea el autor, se debe "enseñar la comprensión entre las personas como condición y garantía de la solidaridad intelectual y moral de la humanidad" (p.99) Por tanto, el arte de producir (enseñar y aprender), encierra la comprensión desde el intelecto de la persona hasta lo que piensa y crea (arte de crear).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Platón. 2007. **El Banquete**. trad. Emilio Crespo Güemes. Madrid.

García I; Moreiras A, Peixoto A, Prada, G (s/f). **Poiesis.** Traducción al español: creación o producción. Documento en línea disponible en: http://dictionaryworldliterature.org el placer. [Consulta: 25, marzo, 2017]

Lowenfeld, V y Lamert, B. (1980). **Desarrollo de la Capacidad Creadora**. Documento en línea disponible en: https://www.uclm.es/varios/revistas/docenciaeinvestigacion/pdf/numero9/Del_Carmen_Orozco.pdf. [Consulta: 12, marzo, 2017]

Prado D. (1997). **Currículum Radical y Metodologías Creativas para una Enseñanza Inventiva del Arte**. Revista RECREARTE (Revista Internacional de Creatividad Aplicada) Nº2 – Ed. MICAT 1997

Buck, F. (2007). La **Comunicación y la Terapia de la Sonrisa**. México. Editorial Trillas.

Moreno G., J. (1978). **Historia de la Educación**. Edades antigua, media y moderna, Madrid, Parainfo.

Moreno, L.; Gamboa, D.; Gómez, R.; González, P. (1989). **Psicología del Aprendizaje.** Primera edición. Caracas: UNA. ISBN 980-273-054-8.

Marín, T. (2010) **Teoría sobre Creatividad**. España: Grupo Pintura.

Ostos, E.M, De. (1991).**Ciencias de la Pedagogía (Nociones e historia)**. Primera edición. Vol. VII. Educación, Tomo I. Puerto Rico: EDUPR. ISBN 0-8477-3662-8 .

Alighiero M., M. (2009). **Historia de la Educación**, 2 v., México, Siglo XXI, 2009.

Painter, F.V.N. (1911): **Historia de la Pedagogía**. Madrid: Daniel Jorro Editor (Orig.: 1886, Salem, Virginia).

Quiceno, C., H. (1998). **De la Pedagogía como Ciencia a la Pedagogía como Acontecimiento.** En: Revista Educación y Pedagogía No 19 Y 20. Medellín: U de A. pp 140-158.

Morín Edgar (2000). **Los Siete Saberes Necesarios a la Educación del Futuro**. Traducción. Vallejo-Gómez Mercedes. ISBN: 980-00-1707-0. Caracas: FACS UCV. NARCEA S.A.